



Banco Central de Venezuela se adapta a las nuevas realidades geopolíticas

Posted on Mayo 1, 2026

Por José Negrón Varela

En una reunión con representantes de la banca pública y privada, la Asociación Bancaria de Venezuela, Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario (Sudeban) y el Viceministerio de Economía Digital, el presidente encargado del Banco Central, Luis Alberto Pérez González, proyectó un nuevo período de “estabilidad cambiaria”.

Según cifras preliminares, el Producto Interno Bruto (PIB) creció en el primer trimestre de 2026, encadenando 20 trimestres consecutivos de expansión.

“Existen razones para pensar que a la economía nacional le va a ir bien en los próximos trimestres y **que la inflación va a descender**”, afirmó Pérez González desde el Salón Manuel Egaña del BCV en Caracas, según refiere nota de prensa del organismo venezolano.

Nelson Ford, economista venezolano, conversó con Sputnik sobre el balance hecho por la máxima autoridad del BCV, así como el papel que deberá jugar la entidad dentro de la economía nacional, la

transparencia de sus auditorías y **los desafíos que impone el proyectado aumento del salario mínimo a partir del 1 de mayo.**

Aprendizaje del pasado

Para Ford, el primer reto del BCV es claro: oxigenar la balanza de pagos con las divisas provenientes del sector petrolero. El economista subraya que esta vez se busca evitar los errores de la Cuarta República, cuando el dinero de Petróleos de Venezuela (PDVSA) quedaba “encerrado” en una suerte de caja negra sin controles efectivos.

“Se creó una estructura metodológica cumpliendo con la transparencia fiscal que establecen los organismos de financiamiento multilateral, en este caso el Fondo Monetario Internacional”, explicó Ford. Sin embargo, el especialista advierte que **Venezuela deberá utilizar también “otras estrategias dadas las condiciones de deuda”** que presenta su actual “socio estratégico”, Estados Unidos.

El economista resaltó que, a pesar de las medidas coercitivas unilaterales, la economía venezolana ha acumulado 19 trimestres consecutivos de crecimiento (la nota oficial del BCV habla de 20, una ligera diferencia en los periodos contabilizados). Este avance, según Ford, se ha logrado gracias a ensayos de cooperación con Rusia, China, India y el marco del BRICS, **incluyendo la economía digital como mecanismo de pago en el sector petrolero.**

El bolívar como eje constitucional

El presidente del BCV anunció que tanto el tipo de cambio oficial como el paralelo han mostrado una ralentización significativa. La brecha entre ambas paridades se ubica en 29%, **producto de una intervención más activa del ente emisor.**

Incluso destacó que se diseñan acciones para facilitar la compra y venta de divisas a personas naturales y jurídicas a través de bancos y casas de cambio, pero con una clara directriz: “Es momento de empezar a pensar en instrumentos que faciliten que las personas **sigan aumentando sus preferencias por el uso del bolívar**”.

Ford respalda esta visión desde el plano constitucional: “La moneda sigue siendo el bolívar, como lo establece el artículo 318 de nuestra Constitución. No tenemos ninguna opción, por ahora, de dolarizar nuestra economía”.

El economista añadió que se utilizarán mecanismos flexibles, pero siempre apegados a la norma, y que el BCV deberá armonizar renta, consumo y niveles inflacionarios. Además, apuntó un factor externo que

suele quedar fuera del debate doméstico: el desequilibrio con Colombia, derivado del decreto número 8 vigente desde 2009 y profundizado entre 2012 y 2015, que a su juicio **“generó una distorsión cambiaria en la frontera”** y afectó la paridad entre ambos bancos centrales, violando incluso el Tratado de Basilea.

Derechos especiales de giro

Uno de los puntos técnicos más relevantes del análisis de Ford es la necesidad de reajustar las reservas internacionales y consagrar los derechos especiales de giro, prácticamente préstamos del FMI en condiciones blandas, hacia políticas públicas de carácter social. El economista mencionó la existencia de dos grandes fideicomisos: **uno orientado al sector energético-petrolero y otro destinado a los trabajadores.**

“Acudimos al Fondo Monetario por el tema de los derechos especiales de giro, pero también tenemos nuestras propias tesis”, indicó el experto, al tiempo que recordó que la soberanía energética requiere contribuciones más allá de las regalías y tasas impositivas.

Respecto al pasivo laboral acumulado desde 2015 (al que calificó como “en terapia intensiva”), sostuvo que el Estado ha tratado de sostenerlo “más allá de las posturas o diferencias”. No obstante, recordó el duro contexto previo: caída abrupta del barril de petróleo, encaje legal disparado al 73%, restricción del crédito al consumo y una reconversión monetaria que el BCV aplicó con prudencia.

El aumento salarial en puerta

Este 1 de mayo se perfila como una gran prueba para las autoridades venezolanas. La presidenta encargada, Delsy Rodríguez, ha adelantado que habrá un “aumento responsable” del salario para no impactar la inflación. Ford, al ser consultado sobre esta fecha, ofreció una estimación concreta: un posible ajuste de base de 30 dólares para el salario mínimo, aunque sujeto a la evolución del diferencial cambiario y el régimen inflacionario.

“El salario, la renta y el consumo tienen pautado en tres trimestres un aumento progresivo. Debe ser responsable, como lo ha dicho la presidenta encargada, y con un tope que no afecte el efecto inflacionario”, explicó.

El economista vinculó este ajuste a la capacidad del mercado interno de “sincerar la renta y el consumo”, al tiempo que criticó el “comercio desleal impuesto por agentes económicos” y la “devaluación impuesta por países vecinos, específicamente Colombia”. Según Ford, el BCV deberá cumplir una función esencial: regular el mercado de origen de los precios, una tarea que considera todavía pendiente.

Auditorías, autonomía y el orden mundial en disputa

Uno de los anuncios más llamativos del presidente del BCV fue la realización de auditorías externas cruzadas: una firma estadounidense contratada por el Gobierno de Estados Unidos y otra contratada por el Gobierno venezolano, para garantizar “tranquilidad e imparcialidad de todos” sobre los recursos financieros en el exterior.

Ford valoró el gesto como parte de un proceso para “despolitizar los organismos y consagrar el federalismo económico”. Sin embargo, advirtió que Venezuela no se queda solo con la mirada de los organismos tradicionales (FMI y Banco Mundial), sino que busca también auditorías en el marco del BRICS y su banco de desarrollo.

“Estados Unidos está replanteando su política monetaria. El sistema de Bretton Woods no ha tenido reformas desde 1945, y se están haciendo ensayos con energía nuclear y minería de bitcoin para respaldar una futura moneda digital”, afirmó Ford, en una reflexión que conecta las decisiones locales con los movimientos profundos de la geopolítica mundial.

Para el economista, Venezuela apuesta a un “concepto integral del siglo XXI”, que incluye la transformación digital. Mencionó proyectos como el Petro, el sucre o el Petrocaribe, entre otros, que identifica como arquitecturas energéticas que ya se venían construyendo y que ahora podrían retomarse en un contexto de mayor apertura cambiaria.

El presidente del BCV, Luis Pérez, también hizo un llamado a la confianza: en la experticia técnica de la Gerencia de Estadísticas Económicas, en la rigurosidad de los procesos estadísticos y en el cumplimiento de estándares internacionales. “Avanzamos en una etapa de estabilización de precios en la que reforzaremos la importancia de la moneda nacional mediante el aumento de la confianza en la misma”, recoge la nota de prensa del BCV.

A juicio de Ford, las expectativas del BCV son parte de políticas económicas prudentes y necesaria, impulsadas por el nuevo contexto geopolítico que transita la nación suramericana. “Nuestra soberanía productiva y económica estuvo en desequilibrio macroeconómico, pero ahora toca ordenar la casa con responsabilidad”, concluyó el experto.